



EL CURSILLISTA

HOJA INFORMATIVA DEL M.C.C. N° 4

VALENCIA ENERO -2011

EXTENSION DE LOS CURSILLOS POR EL RESTO DE ESPAÑA Y TODO EL MUNDO

Es evidente que los Cursillos no nacieron exclusivamente para Mallorca, ni solo para la juventud, ni aún sólo para la Acción Católica, sino que su misma esencia, y la experiencia lo confirma, llevaba el germen de la expansión y su mismo calificativo de “Cristiandad” expresa la universalidad de la misión.

En las cosas del Señor, cuando de veras son tuyas, si una puerta se cierra, otra u otras se abren y, por ellas entran el soplo del Espíritu y la fuerza de lo imparable, de esta manera cuando en Mallorca empiezan a ser “acosado” los Cursillos saltan a la península. Así en agosto de 1953, gracias al tesón y el entusiasmo del párroco arcipreste de Enguera, que los conoció en Mallorca, iniciaron su penetración en la Península. Con la celebración en el Santuario de San Miguel de Liria, en Valencia, de un primer cursillo de Cristiandad, No descansando este arcipreste hasta ver realizado el segundo, que tuvo lugar en Onteniente (Valencia), en febrero de 1954.

Posteriormente, después de los cursillos celebrados en El Espinar (Segovia) y en Toledo en abril y mayo de mismo año, organizados respectivamente por el Consejo diocesano de Madrid-Alcalá y el Consejo Superior de Jóvenes de Acción Católica, los Cursillos llegaron al corazón mismo de España, hasta la capital. A continuación, a raíz de un encuentro providencial entre Mons. Hervás y el Arzobispo de Tarragona Mon. Arriba y Castro, como consecuencia de una corta estancia de descanso en Mallorca de Mons. Arriba, poco antes de que fuera promovido a la dignidad cardenalicia, hizo que éste se interesase por los Cursillos de Cristiandad, y parase no pocos golpes y escaramuzas cuando se produjeron críticas en contra del Movimiento. Todo ello sirvió, para que cuando volvió a Tarragona con la llama prendida, promoviese en su Archidiócesis los Cursillos, lo que dio ocasión para que también en abril del 54 se celebrase un primer Cursillo en Tarragona, en marzo del 55 en Lérida y otro en Vic (Barcelona) en el mes de Junio de ese mismo año.

A continuación con ocasión de la celebración del Año Santo de San Pablo, en 1963 se celebró en Tarragona la I Ultreya Nacional, siendo en esta ciudad donde los Cursillos de Cristiandad se pusieron bajo patrocinio del Apóstol de las Gentes, anticipándose a la concesión papal.

Como vamos viendo las cosas de Dios se van encadenando: Los Cursillos saltan de Mallorca a Valencia y seguidamente a Tarragona, lugar paulino, donde es tradición que estuviera San Pablo, y allí, no solo reciben su patronazgo, sino el espaldarazo, el lanzamiento, casi definitivo también, a la conquista de las gentes.

El motivo de la celebración de la I Ultreya Nacional en Tarragona, lugar paulino, se debió, a que era el lugar de mayor resonancia que Mallorca para celebrar allí este acontecimiento, la archidiócesis era la más antigua de España, Mons. Arriba y Castro había sido el primer Arzobispo y Cardenal que bendijera los Cursillos y les diera carta de naturaleza en su diócesis, con lo que suponía, para los Cursillos, en aquellos primeros momentos. Aparte de que fue allí donde los Cursillos habían arraigado con más fuerza después de Mallorca, y que la predicación del cursillo tiene unos misteriosos lazos de unión con lo que San Pablo había realizado casi dos mil años antes.

Para completar el apartado de la extensión y difusión de los Cursillos de Cristiandad por todo el mundo, conviene recordar que en Junio de 1953 se hicieron realidad en Colombia, siendo este país el adelantado de los cursillos de mujeres, ya que los dos primeros cursillos colombianos fueron para muchachas introduciendo ligeras variaciones impuestas por la psicología de la mujer y, el tercero para muchachos.

De Argentina llegaron cartas a Mallorca interesándose por los Cursillos. A continuación recabaron información desde Perú y Venezuela, con la petición de que los dirigentes colombianos se desplazaran a dirigir cursillos en aquellas naciones.

Luego los Cursillos terminaron por extenderse por todo el mundo, mediante un sistema que pudiéramos llamar de capilaridad, estos se fueron ramificando entre naciones vecinas o cercanas, ya que en varias ocasiones dirigentes españoles, se marcharon a dirigir cursillos fuera de España.

DE COLORES

